

Vicepresidenta de la República, María Alejandra Vicuña

Discurso VIII Cumbre de las Américas

14 de abril de 2018

Lima, Perú

Un saludo fraterno al hermano pueblo de Perú y el mayor de los éxitos al recién posesionado presidente, Martín Vizcarra.

Queridos presidentes y vicepresidentes de las Américas, Ecuador está de LUTO. El Presidente Lenín Moreno, a pesar del gran dolor que vive nuestro país, me ha pedido venir ante ustedes a expresar nuestra consternación, pesar e indignación, por la muerte de ya siete compatriotas en manos criminales vinculados al narcotráfico.

En medio del luto nacional, como Vicepresidenta del Ecuador, vengo a levantar la voz por la lucha continental ineludible para terminar con esta lacra social que es el narcotráfico y todas sus ramificaciones criminales.

Hoy con tristeza, debo mencionar en esta cita continental, las siete vidas que en las últimas dos semanas se tomaron inmisericordes delincuentes. He venido a levantar la voz por nuestros héroes de la Patria y de la libertad de expresión cuyas vidas fueron abatidas cobardemente. Vengo a decirles hermanos y hermanas de las Américas, que las voces de nuestros periodistas y soldados no caerán en saco roto.

Estamos seguros de que la corresponsabilidad de la hermana Colombia y la cooperación internacional, contribuirán decididamente a las acciones que hemos emprendido para garantizar la tranquilidad en las poblaciones de frontera. Ecuador es un país de paz y lo seguirá siendo, el pueblo ecuatoriano ha cerrado filas contra la violencia y estamos unidos por la paz.

Y esa unidad debe ser también la de Bolívar, que nos decía: “Yo deseo, más que otro alguno, ver formar en América, la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas, que por su libertad y gloria”.

Para nuestro Gobierno, la oportunidad de dialogar sobre la agenda del continente siempre será una prioridad. Más aún, sobre temas tan importantes como el de esta Cumbre: “Gobernabilidad democrática frente a la corrupción”.

Desde el primer día del mandato de nuestro Gobierno se anunció el inicio de una cirugía mayor contra la corrupción. Y así lo estamos haciendo, cada día, cada minuto, sin descanso.

Los resultados están a la vista, es lamentable cómo nuestro Gobierno los recibimos, de manos del expresidente Rafael Correa, en donde lamentable y dolorosamente la corrupción campeaba en los distintos sectores.

No podemos concebir que un Gobierno, que se autodefine como progresista, tolere corrupción, por más grande que sea la obra física construida, si detrás de ella está el sello inmoral de la corrupción, jamás la defenderemos y mucho menos la encubriremos, como lamentablemente ocurrió en nuestro país en la última etapa del Gobierno del expresidente Correa y como también ocurrió para desgracia de la Patria en las décadas perdidas del neoliberalismo.

Una de nuestras primeras decisiones fue crear el Frente de Transparencia y Lucha contra la Corrupción, conformado por representantes del Gobierno, de la sociedad civil y de la academia.

La Consulta Popular impulsada por el Gobierno y generada por las distintas voces de la sociedad civil y que tuvo como resultado el pasado 4 de febrero que 7 de cada 10 ecuatorianos respaldaron las propuestas del Gobierno, reflejó la voluntad del pueblo ecuatoriano para que los funcionarios sentenciados por corrupción jamás vuelvan a

ocupar cargos públicos y respondan patrimonialmente por el perjuicio causado, por estos actos reñidos con la ley, con la moral, con la ética, con la vida misma.

Ecuador lidera una lucha por políticas fiscales justas y por el control de la evasión de impuestos y de los flujos financieros ilícitos. Durante la presidencia de Ecuador del G77+China, subrayamos constantemente la necesidad de establecer una mayor cooperación tributaria internacional.

No olvidemos también que en el año 2017 mi país adoptó el llamado “Pacto Ético”, que prohíbe a los funcionarios y dignatarios elegidos tener recursos en paraísos fiscales, medida que está en plena vigencia y que debería ser emulada por todos nuestros pueblos.

Según las organizaciones que trabajan por la justicia fiscal, el dinero oculto en estos paraísos superaría los 7,6 billones de dólares.

Y la CEPAL ha estimado que en 2015 los países de la región perdimos 340 mil millones de dólares por evasión de impuestos.

No podemos seguir hablando de democracias plenas, ni vibrantes, ni representativas en los diferentes foros y citas regionales, si no cumplimos con el deber ético de combatir la evasión y elusión fiscal.

En Ecuador respetamos irrestrictamente los principios del derecho internacional, la soberanía y la autodeterminación de los pueblos y creemos firmemente en la solidaridad entre los mismos, siempre hemos condenado la violencia, el armamentismo y el intervencionismo, por ello nos preocupa sobremanera lo que ocurre en el mundo.

Con gran respeto por los medios de comunicación, los sets de televisión, los micrófonos, las primeras planas de los diarios o las redes sociales no deben, no

pueden y no tienen que reemplazar a las cumbres, ni a los organismos internacionales.

Este es el foro idóneo para tratar, de frente con claridad y transparencia los temas que nos incumben como hermanos y vecinos. Por ello, es una lástima que no se concretara la venida del presidente Nicolás Maduro, como muchos países sugerimos.

Hemos reiterado en varias oportunidades: somos pacifistas y siempre lo seremos. La justicia social que se traduce en una paz verdadera, es el fin mismo de nuestra lucha.

Nos oponemos a la violencia, en cualquiera de sus formas, venga de donde venga, por eso nos duele la hermana República Bolivariana de Venezuela. Sus muertos y heridos jamás serán poca cosa y mucho menos nos serán ajenos.

Ecuador hace aproximadamente dos décadas ya vivió el drama de la migración, por eso ahora vemos también con inmensa preocupación a las miles de familias que abandonan su país. Conocemos de cerca la problemática, porque cada día ingresan a nuestro territorio casi cuatro mil hermanos venezolanos en medio de dramas y necesidades desgarradoras.

Es evidente la compleja crisis política que vive Venezuela y las consecuencias innegables para su pueblo, no somos ni seremos indiferentes ante esta realidad que nos duele como latinoamericanos. Por ello, exhortamos al gobierno venezolano a buscar soluciones estructurales a estos problemas en el marco de la democracia, los derechos humanos y la paz.

Exhortamos también a las partes, oposición y Gobierno a implementar el diálogo como único y eficaz medio para solucionar los conflictos de forma pacífica, anteponiendo siempre el interés superior de las grandes mayorías.

Hacemos un llamado para que los organismos internacionales vigilen y garanticen la transparencia del próximo proceso electoral en Venezuela, porque son los

venezolanos y venezolanas quienes tienen que definir y decidir en las urnas su modelo y su destino, como corresponde en democracia y con plena libertad.

Queridos hermanas y hermanos americanos para terminar, en este 2018 conmemoramos 20 años de la firma de la paz entre Ecuador y Perú, un proceso que permitió que nos reencontráramos dos pueblos unidos, siempre por la historia, por nuestras raíces y culturas compartidas.

Ecuador ha sido históricamente un país de paz. Nuestro Gobierno trabaja día a día para preservar esta bendición. Por ello, nuestra lucha contra la corrupción, con la verdad como bandera y nuestro ataque frontal a la narcodelincuencia, serán dos de los signos que embanderen nuestra querida tricolor.

El Ecuador, queridos amigos y amigas de las Américas, está de luto, pero con el ejemplo de nuestros cuatro soldados de la patria Jairon, Sergio, Luis y Wilmer y de nuestros tres héroes de la libertad de expresión Javier, Paúl y Efraín, nos levantaremos del dolor y construiremos el futuro de decencia y libertad que las generaciones por venir merecen.

Nuestra gratitud sincera a todos ustedes, a los gobiernos y pueblos hermanos que nos han expresado solidaridad y respaldo en estos difíciles momentos.